

EXT. OCEANO. ATARDECER

El oceano está calmado. De pronto un barco enturbulece las aguas. Se trata de un Ferry, de color azul y blanco, con el nombre "Morning Star" escrito en sus laterales. El barco se dirige hacia una pequeña isla de tonos ocres.

EXT. MUELLE DE MONTOK

El barco se detiene en el puerto. Es un puerto pequeño y antiguo, de madera. Hay varios pescadores descargando cosas del barco. Uno de los trabajadores del muelle, que lleva un chaleco reflectante, está parado al lado de una gran puerta situada en uno de los laterales del barco. La puerta se abre lentamente, asomándose un BMW negro. El trabajador del chaleco reflectante guía al coche para salir del muelle.

EXT. BOSQUE. ATARDECER

El BMW negro atraviesa un frondoso bosque, de hojas de color ocre, por una carretera serpenteante. Finalmente llega a la entrada de un pueblo. En uno de los laterales de la carretera se ve una señal, tallada en madera, en la que pone "Bienvenido a Montok".

EXT. CALLE. NOCHE

El coche atraviesa una calle estrecha. A su paso, varias personas de avanzada edad se quedan mirando al vehículo.

EXT. IGLESIA. NOCHE

El coche se detiene en la entrada de una iglesia pequeña, de piedra oscura. Las luces están encendidas. Del coche se baja STEVE GREY (42), un hombre de estatura media, pelo marrón algo canoso y una barba de 3 días. STEVE se enciende un cigarro y se lo fuma en la entrada de la iglesia. Cuando termina, tira la colilla al suelo, se acerca al coche y da varios golpes a la ventanilla trasera. Se abre la puerta y baja DANIEL (10), un NIÑO de piel pálida y pelo castaño, quien estaba jugando a la consola dentro del coche. Se dirigen dentro de la iglesia.

INT. CAPILLA. NOCHE

STEVE apoya una hoja en el ATRIL. Va vestido con una camisa y un pantalón negros.

STEVE

Buenas noches a todos. Quiero empezar diciendo que es muy reconfortante ver

tantas caras hoy. Se que BETH estaría muy conmovida si pudiera ver esta asistencia, así que...

STEVE deja de mirar al público y se pone a leer una hoja que tiene preparada. Es su discurso fúnebre. Es una hoja muy editada. (Como no está acostumbrado a leer en público rara vez levanta la vista del papel).

STEVE (CONTINUACIÓN)

BETH era una mujer que valoraba mucho su intimidad. No tuve la oportunidad de llegar a conocerla bien, ni de compartir con ella tantos momentos como me hubiera gustado. La distancia tampoco es que ayudase mucho. De cierto modo, se que se sentiría traicionada si se enterase de que estoy hablando aquí sobre ella.

STEVE hace una pausa. Mira el párrafo. Es muy largo y no entiende muy bien lo que ha escrito. Él decide pasar al párrafo siguiente.

DANIEL está haciendo cola para ver el cuerpo de su abuela, que reposa en un ATAÚD abierto. Cuando le toca a él, mira al CADÁVER de dentro del ataúd. Su cara está pálida y tiene los labios ligeramente pintados de color carne. Lleva un COLLAR con un símbolo extraño de color dorado.

STEVE (CONTINUACIÓN)

BETH ha sido una de las personas con el carácter más firme que él conoce. No se dejaba convencer fácilmente por nadie. Cuando la conocí supe inmediatamente de donde había sacado mi mujer el suyo.

DANIEL, incómodo, mira hacia su espalda y ve que un HOMBRE RUBIO DE UNOS 45 AÑOS le sonrío de forma extraña. DANIEL vuelve a girarse hacia delante.

STEVE (CONTINUACIÓN)

Sé que Len la quería mucho, aunque llevarán años sin hablarse.

STEVE sigue con su discurso...

STEVE (CONTINUACIÓN)

Cuando falleció mi mujer, BETH nos recibió en su hogar a mí ya mi hijo.

Fue entonces cuando descubrí a una persona que escondía sus propios miedos, sus propias inseguridades, a quien la vida no le había puesto un camino fácil. Hoy hablo por mí, pero también por mi mujer. Y le damos las gracias. Descansa en paz, BETH.

INT. SUPERMERCADO. NOCHE

STEVE Y DANIEL van por los pasillos del supermercado. STEVE sujeta un carrito de la compra con algunas cosas dentro, va paseando por un pasillo con un ritmo algo acelerado. DANIEL le sigue por detrás, con un ritmo más lento.

STEVE
¿Que te apetece para cenar?

DANIEL
(cabizbajo)
No sé... Lo que tú quieras.

STEVE
Podemos preparar espaguetis o una hamburguesa. ¿Llegas a la leche?

DANIEL se pone de puntillas y alcanza un brick de leche del estante que tiene a su lado.

STEVE
¿Que te parece una pizza? Podemos coger esa de atún que tanto te gusta.

STEVE se gira para mirar a DANIEL, quien sigue cabizbajo.

STEVE
Venga si quieres hoy puedes coger un refresco. ¿Te apetece?

DANIEL
¡Vale!

STEVE y DANIEL llegan a una nevera. Está prácticamente vacía, vacía con 4 bricks de leche fría, agua y zumos en botes de cristal. Pero nada de refrescos.

DANIEL
Papá, quiero irme.

STEVE
Cariño, ya se que no quieres estar

aquí pero te prometo que en nada volveremos a casa, ¿vale?.

DANIEL asiente con la cabeza, pero no termina de creerse lo que le ha dicho su padre.

STEVE

Venga, vamos a pagar y nos vamos.

STEVE y DANIEL llegan a la caja. Está vacía.

STEVE

Vaya, no hay nadie.

STEVE ve un timbre de botón y lo pulsa.

Se escucha una voz de una mujer bajando las escaleras.

HELEN

¡Ya voy, ya voy!

Aparece HELEN, una mujer de unos 40 años, corpulenta, de pelo castaño con algunas canas. Mira a STEVE y cuando le reconoce esboza una sonrisa. Va cargada con unas cajas y mientras habla empieza a sacar cosas de ellas y guardarlas.

HELEN

¡STEVE!

STEVE

¿HELEN? ¡Cuánto tiempo! ¿Qué tal?

HELEN

Bueno, ocupada como siempre.

STEVE

¿Estás ayudando a tu madre en la tienda?

HELEN

No...mi madre murió hace un par de años y ahora...me ha dejado con todo esto

STEVE

Vaya...lo siento mucho.

HELEN

(Niega con la cabeza) Ya estaba mayor.

Por cierto, siento no haber podido ir al funeral, tenía que cuidar de la tienda.

STEVE

Que va, no te preocupes, a mí tampoco me hacía mucha ilusión ir.

HELEN se fija en DANIEL

HELEN

Tú debes ser DANIEL. He oído hablar mucho de ti.

DANIEL no responde, ocultándose detrás de su padre.

STEVE

Discúlpale, está un poco espeso por el viaje.

HELEN

Tranquilo, ya se cómo son con estos años. Sabes, tengo una hija que tiene tu edad. Está por ahí detrás ayudándome un poco. Si quieres puedes ir a buscarla mientras termino de cobrar a tu padre...seguro que os lleváis bien.

STEVE

Mirando a DANIEL

¡Claro! ¡Ve! Yo estaré aquí, no te preocupes.

DANIEL se dirige por el PASILLO. Es un pasillo estrecho, lleno de productos locales. Hay una luz al final de la tienda que parpadea y las voces de STEVE y HELEN se escuchan lejanas. De pronto, se escucha un fuerte ruido y un montón de naranjas ruedan por el suelo, saliendo de otro pasillo. DANIEL se gira y ve a SARA (10), una niña de pelo castaño ondulado, recogiendo naranjas del suelo. DANIEL se queda mirándola. SARA se percata de su presencia.

SARA

No te quedes ahí mirando. Ayúdame.

DANIEL empieza a coger naranjas también.

SARA
¿Cómo te llamas?

DANIEL
DANIEL

SARA
¿Y de dónde eres, DANIEL?

DANIEL
Soy de Oregón

SARA
Oregón... ¿Dónde está eso?

DANIEL
¿No sabes dónde está?

SARA
Pues no, nunca he salido de aquí.

DANIEL
¿Nunca has salido de esta isla?

SARA
(mientras repone el estante de las naranjas) Bueno, me encantaría, pero por ahora no puedo. Aunque tampoco se está tan mal aquí. Sé que el pueblo no es muy grande, pero se pueden hacer muchas cosas, ¿sabes?. Ayudo a mis padres en la tienda y en la granja. Es mucho trabajo. No creo que pueda hacerlo un chico de ciudad.

DANIEL
¿Cómo que no? Estoy seguro de que no es para tanto.

SARA
(mirando a DANIEL de reojo) Ven, ayúdame a llevar estas cajas dentro.

SARA y DANIEL cogen una caja cada uno. SARA va decidida pero DANIEL es un poco patoso, nunca ha cargado una caja tan grande. DANIEL se gira para ver a su padre y ve que hay otro señor estrechándole la mano mientras sonríen.

INT. GARAJE. NOCHE

SARA y DANIEL entran a un GARAJE oscuro, iluminado por

algunas luces. Hay muchas cosas tapadas por sábanas blancas y una runa extraña colgada de la pared. SARA deja su caja en un rincón donde hay más cajas apiladas.

SARA
Déjala por aquí.

DANIEL deja la caja encima de la que ha puesto SARA. DANIEL vuelve a girarse para observar el garaje y se queda mirando un pequeño atril, con un cuadro a medio pintar y unos botes de pintura en el suelo.

DANIEL
¿Qué es eso?

SARA
Es mi estudio de pintura. Algún día mis cuadros estarán expuestos en algún museo.

Se escucha a STEVE de fondo.

STEVE
¡DANIEL! ¡Nos vamos!

DANIEL se dispone a irse. Pero SARA le coge el brazo.

SARA
Por cierto, me llamo SARA. Encantada de conocerte.

Se estrechan la mano.

EXT. CALLE FUERA DE LA TIENDA. ATARDECER

STEVE y DANIEL salen de la tienda. Esta lloviendo. STEVE va cargado con dos bolsas de papel llenas con la compra.

STEVE
¿Qué tal te ha caído SARA? ¿Es maja?

DANIEL
Sí, bueno, es un poco rara.

EXT. COCHE. ANOCHECER

STEVE y DANIEL están subidos en el BMW negro. STEVE conduce mientras DANIEL mira por la ventana. Están cruzando por una carretera serpenteante, que atraviesa un frondoso bosque.

EXT. CASA DE BETH. NOCHE

STEVE y DANIEL llegan a la casa de BETH. Han aparcado el coche justo enfrente de la entrada. Sigue lloviendo mucho. Es una casa antigua de madera con un porche. La casa está rodeada por un jardín. STEVE y DANIEL bajan del coche. DANIEL se queda mirando un gran ventanal que tiene la casa en la planta superior. STEVE abre una de las puertas de atrás y coge las bolsas de la compra.

INT. CASA DE BETH. COMEDOR. NOCHE

Vemos una pequeña sala de estar con una gran ventana. Las luces están apagadas, aunque podemos apreciar una casa vieja gracias a la luz que atraviesa la ventana.

STEVE

¿Puedes abrir tú? Las llaves están en mi bolsillo de atrás. Gracias.

Se escucha el sonido de las llaves abriendo la puerta. STEVE y DANIEL entran a la casa.

STEVE

(mirando de lado a lado)
Bueno, aquí estamos.

STEVE deja las bolsas de la compra en la encimera de la cocina.

STEVE

Hace bastante frío. Voy a ver si funciona la caldera. ¿Qué te parece si vas eligiendo una habitación?

DANIEL empieza a pasearse por el comedor, dando pasos lentos. Observa con detenimiento los cuadros colgados en la pared. Entre ellos hay uno de BETH y LENA, cuando era pequeña. DANIEL sube las escaleras hacia la planta superior, acariciando la barandilla. Se escucha el crujido de la madera con cada paso que da. Finalmente llega a un largo pasillo con varias puertas, aunque solo una de ellas está abierta.

INT. CASA DE BETH. HABITACIÓN DANIEL. NOCHE

DANIEL se acerca a la habitación y cuando finalmente entra descubre que esa era la habitación que tenía el gran ventanal que podía ver desde fuera de la casa. DANIEL empieza a vaciar cosas de la maleta, se hace la cama, pone sus peluches encima de la almohada y coloca su lámpara de noche en la mesita. Cuando termina se acerca a la ventana. Ya no llueve, la

mayoría de las nubes se han ido. Puede verse el bosque que hay al lado de la casa y la luna brillando en el cielo. De pronto se escucha un extraño sonido detrás de DANIEL. Se gira sobresaltado. Es el sonido de los radiadores, que han empezado a funcionar.

INT. CASA DE BETH. COCINA. NOCHE

STEVE abre corriendo el horno con un guante.

STEVE

¡Mierda, mierda, mierda!

La pizza que había dentro se ha quemado un poco. La saca rápidamente, la pone en un plato grande y la corta con unas tijeras.

STEVE

Bueno, no es para tanto, seguro que está buena. ¡DANIEL! ¿Ya tienes la película?

DANIEL está mirando un mueble debajo de la tele, donde hay una colección de películas en CD. Pasa los dedos por las caratulas, saca una, la inspecciona y la vuelve a guardar.

DANIEL

¡Casi!

STEVE coge el plato con la pizza cortada y lo lleva a una mesita situada enfrente de un sofá viejo.

STEVE

Venga, que se nos hará tarde y mañana me levanto pronto. Ayer el padre de SARA me invitó a ir a cazar con él. Te dejaré una lista con las cosas que puedes ir haciendo en casa.

DANIEL

(buscando todavía una película)
No entiendo qué tiene de divertido cazar.

STEVE trae a la mesa unos vasos de cristal y una jarra con agua. Llena los vasos.

STEVE

¿Cuántas veces me ha visto cazar? Solo voy porque me ha invitado y me sabía mal decirle que no. En nada estaré

otra vez en casa.

DANIEL saca una película del armario, abre la tapa y saca el CD.

DANIEL

¡La tengo!

STEVE se acerca hacia DANIEL para ver la caratula. Coge la caratula y la mira perplejo.

STEVE

El mago de Oz. ¿Seguro?

DANIEL

Que sí papá. Quiero verla.

DANIEL ya ha puesto la película en el reproductor. Coge el mando de la tele y los dos se sientan en el sofá.

STEVE

Vale, pero no vale quedarse dormido
¡eh!

STEVE y DANIEL cogen un trozo de pizza cada uno.

DANIEL

Que no papá.

40 MINUTOS DESPUÉS

DANIEL está dormido con la cabeza apoyada en las piernas de STEVE. STEVE, que está mirando la tele, se gira para mirar un reloj que hay colgado en la pared de la cocina. Apaga la tele y coge en brazos a DANIEL. Lo sube por las escaleras.

INT. HABITACIÓN DANIEL. NOCHE

STEVE deja en la cama a DANIEL y lo tapa hasta arriba de mantas. Le da un beso en la frente.

3:00 AM

DANIEL está profundamente dormido. De pronto se escuchan unas trompitas procedentes del bosque. El sonido aumenta cada vez más.

TRANSICIÓN POR SONIDO: SE DISPARA UNA ESCOPETA Y LAS
TROMPETAS SE SILENCIAN

EXT. MONTANA. DÍA

JACOB, un hombre de 50 años, con barba y pelo canoso, dispara una escopeta.

JACOB
Ah, mierda.

JACOB se gira. Está con STEVE, quien mira al lugar donde ha disparado mientras sujeta dos cervezas.

JACOB
Casi lo tenía.

STEVE
Si tú lo dices.

STEVE acerca a JACOB una de las cervezas. JACOB bebe un trago.

JACOB
¿Y cómo lleva tu hijo lo de BETH?

STEVE
Bueno, supongo que bien. Ya sabes, no la conocía mucho. LENA casi no hablaba de su familia y, desde que ella murió, BETH habrá venido como dos o tres veces a la ciudad para ver a DANIEL.

JACOB
¿Y cuánto tiempo os vais a quedar?

STEVE
Eh...una semana. Recogemos las cosas, dejamos la casa ordenada y nos vamos.

JACOB
¿Vas a vender la casa?

STEVE
No tengo ni idea, no se a quien le interesaría comprar esto, la verdad. (mira a JACOB) No te ofendas.

JACOB
Tranquilo, te entiendo perfectamente.

STEVE
¿Y qué tal todo por aquí?

JACOB

Bueno, podría ser mejor. Cada año tengo que hacer más viajes a la ciudad para mantener la tienda. Y encima, tengo que aguantar a los buitres que me quieren cobrar precios de mierda por productos de mala calidad. Es una vergüenza. Esta puta isla no quiere dejarnos cultivar nada y ser la única tienda del pueblo tampoco ayuda a mi salud mental. Yo también me iría si pudiera. Pero no puedo. Supongo que tengo una responsabilidad con esta gente. Si yo me voy, ellos se mueren. Y yo no quiero eso.

JACOB dispara de nuevo.

INT. CASA DE BETH. COMEDOR. DIA

DANIEL se está tomando un tazón de cereales de colores con leche. Mientras se lleva una cucharada a la boca, escucha un disparo lejano. Termina de desayunar y deja los utensilios en la pila. Consulta su lista de tareas y comienza con la primera: recoger los libros y películas del comedor.

Monta cajas que había guardado en la entrada y se coloca frente a un estante polvoriento lleno de libros al lado del televisor. Desliza la mano por las cubiertas y selecciona libros para llenar la primera caja, repitiendo el proceso hasta tener dos cajas llenas. Con un rotulador rojo, escribe "Libros" en cada caja y tacha la tarea de la lista.

La siguiente tarea es vaciar los armarios, comenzando por el de BETH. Encuentra ropa antigua y llamativa, incluyendo un vestido de ceremonia que parece de boda. Llena tres cajas con la ropa y etiqueta cada una como "Ropa" con el rotulador rojo. Al avanzar por el pasillo, se detiene frente a un cuadro en el que se pueden ver a BETH, su marido y LENA cuando era pequeña. DANIEL se queda observándolo por un momento.

Se dirige a la siguiente habitación: el despacho de su abuela. Las paredes están adornadas con estantes de madera oscura, repletas de libros antiguos y objetos coleccionables. Una lámpara de escritorio ilumina una antigua mesa de trabajo, donde se encuentran cuadernos de apuntes y una pluma estilográfica. En una esquina, hay una butaca tapizada con un estampado floral desgastado, junto a una pequeña mesita auxiliar. Las cortinas de encaje permiten que la luz natural ilumine suavemente la habitación. En las paredes, se aprecian

cuadros familiares. DANIEL se acerca a la estantería y, con curiosidad, decide abrir uno de ellos. Se trata de un álbum de fotos, en blanco y negro, que muestra a BETH y otras personas del pueblo. DANIEL se detiene. Una fotografía le ha llamado la atención. En ella, la abuela está frente a un grupo de niños, todos con expresiones alegres, en lo que parece ser un aula con pupitres. DANIEL pasa el resto de páginas rápidamente. En una de las imágenes se puede ver a la abuela con el vestido de boda puesto mientras le echan monedas de oro, aunque DANIEL no se ha dado cuenta y vuelve a dejar el libro en la estantería. Mientras DANIEL deja el libro en el estante vemos una figura, con la silueta de BETH, situada frente a la puerta, sin que el niño se percate. De pronto llaman al timbre.

EXT. PORCHE CASA DE BETH. DIA

DANIEL abre la puerta. Es SARA, quien sujeta con la mano una tabla de skate decorada con pegatinas.

SARA

Hola chico de ciudad. ¿Vienes a dar una vuelta?

EXT. CALLE CERCA DE LA CASA DE BETH. DIA

SARA está patinando. DANIEL le persigue caminando con un ritmo acelerado.

DANIEL

¿Puedes ir más despacio?

SARA

Ve tú más deprisa! ¿Cómo va la mudanza? ¿Ya te has cansado de empaquetar cosas?

DANIEL

Ja ja, muy graciosa.

SARA pátina rápido en dirección a DANIEL. Cuando está a punto de chocar con él se detiene repentinamente. Hay un silencio por unos segundos.

DANIEL

¿Puedo preguntarte una cosa?
¿Conociste a mi abuela?

SARA

Esto es Montok, aquí nos conocemos todos.

DANIEL

Mientras recogía cosas he visto una foto en la que salía con muchos niños. ¿era maestra?

SARA se pone seria y, con el skate entre los brazos, retoma la marcha

SARA

Bueno, sí, algo así. Aquí todos la querían mucho. Además, cocinaba muy bien, siempre nos estaba trayendo comida a la tienda. Supongo que aquí esa es la forma de ganarse a la gente.

DANIEL

Parecía muy buena. Me gustaría haberla conocido mejor.

SARA

Bueno, todas las personas tienen su lado malo.

Hay un breve silencio.

SARA

¿Cómo es vivir en la ciudad?

DANIEL

(sonriendo) Pensaba que estabas muy bien cuidando de las vacas.

SARA

Venga, tú cuéntame.

DANIEL

Bueno, es muy diferente a vivir aquí, eso te lo aseguro. La gente, los edificios, el tráfico... en cada esquina hay un McDonald's.

SARA

¿Un qué?

DANIEL

Madre mía, te estás perdiendo muchas cosas.

Los dos se ríen.

DANIEL

Podrías venir este verano a Oregon.
Seguro que a mi padre le parece bien.

SARA se pone seria.

SARA

Me encantaría, pero tengo que cuidar
de la tienda...

DANIEL

¡Venga! ¡Lo pasarás muy bien! ¡Ya
verás!

SARA

No puedo, DANIEL.

DANIEL

Podríamos ir al cine, a la bolera, te
puedo presentar a mis amigos y...

SARA lo interrumpe.

SARA

Que no.

SARA y DANIEL se detiene. DANIEL se calla, sin saber que decir. Hay un silencio incómodo. Los dos han llegado hasta el final de la calle. Delante de ellos se encuentra un sendero para subir a la montaña. SARA mira hacia arriba de la montaña y ve una figura. Es la de su padre, JACOB. JACOB también la ha visto y la mira con un rostro serio.

ENT. CASA DE SARA. TARDE

HELEN está en la cocina. Rompe unos huevos y los incorpora a un bol. Agrega una ralladura de limón, harina y azúcar y comienza a batir mientras tararea una canción. Mientras, SARA está pintando en su habitación. Tiene la puerta abierta y se ve cómo pinta detrás de HELEN. De pronto, JACOB ntra por la puerta de casa. Lleva unos pájaros muertos colgados del cinturón. JACOB se dirige enfadado a la habitación de SARA. Los pájaros van dejando un rastro de gotas de sangre. Se mete dentro de la habitación y cierra la puerta de un golpe. HELEN sigue cocinando sin inmutarse. Se escucha la conversación entre JACOB y SARA.

JACOB
¿Qué hacías con él esta mañana?

SARA
Sólo habíamos salido a pasear.

JACOB
Te dije que no te acercaras a ese chico.

SARA
Pero si no...

JACOB
¡Calla! Solo te había pedido que cumplieras una cosa, pero no vales ni para eso...tienes que aprender la lección SARA.

SARA
No papá, por favor, te prometo que no lo volveré a hacer, por favor no.

Se escucha cómo su JACOB le pega repetidamente. SARA intenta escapar pero JACOB le coge del pelo. Tira una lámpara de la mesita.

JACOB
Dónde vas

JACOB sigue pegando a SARA.

SARA
¡Para por favor, para!

Mientras se escucha la pelea, HELEN sigue cocinando. Mete la masa de la tarta en el horno.

EXT. PORCHE CASA DE BETH. ANOCHECER

HELEN sujeta un pastel con un brazo, mientras que con el otro llama al timbre. Tras unos instantes abre STEVE.

HELEN
¡Hola STEVE!

STEVE
¡HELEN!

HELEN
Os he preparado este detalle, ¡está

acabada de salir del horno!

STEVE

Ay, muchas gracias, no tenías por qué hacerlo.

HELEN

¡No es nada, de verdad! Nos encanta teneros por aquí. Es de nueces y pasas, espero que no tengais alergia a ninguna de esas cosas.

STEVE

Que va, tranquila. Tiene una pinta riquísima.

DANIEL aparece detrás de STEVE, cargando una caja con libros.

DANIEL

Papá, ¿dónde has dejado la cinta de embalar?

DANIEL se detiene y mira a HELEN con una expresión seria.

HELEN

¡Hola DANIEL! ¿Estás ayudando a tu padre? Así me gusta.

DANIEL no contesta. Desvía su mirada a la tarta y luego sigue mirando a HELEN.

HELEN

(Mirando a STEVE) No te puedes quejar de su ayuda eh (se rie)

STEVE

La verdad es que no.

HELEN

Por cierto, mañana celebramos la noche de Eldkväll. Es una festividad típica de aquí. Cada año lanzamos farolillos al lago, para que las almas de nuestros difuntos encuentren el camino a casa. No hace falta que os diga que estáis más que invitados.

STEVE

Eh pues...sí, claro.

HELEN
 Perfecto! Mañana pasamos a recogeros.
 (pellizca las mejillas de DANIEL) Será
 muy divertido, ya veréis!

AL DÍA SIGUIENTE

EXT. PRADO AL LADO DEL LAGO. ANOCHECER

STEVE, DANIEL, HELEN y JACOB llegan al prado. Allí ya hay gente, vestidos con blusas blancas. STEVE y DANIEL destacan al ser los únicos vestidos de forma diferente.

STEVE
 No sabía que había código de vestimenta.

HELEN
 No te preocupes por eso! Sois los invitados.

DANIEL
 SARA no va a venir?

HELEN
 No se encontraba bien, se ha quedado en casa descansando. (le acaricia la cara con la mano). Le mandaré recuerdos de tu parte.

Se acerca MARIE (42), una mujer de baja estatura, con el pelo liso de color negro y una cicatriz en la cara. Le da dos besos a HELEN.

MARIE
 HELEN!

HELEN
 MARIE! Du är värdefull!(Marie! Estás preciosa!)

MARIE
 Men inte lika mycket som du. Är de?
 (Pero no tanto como tú. Son ellos?)

HELEN
 Ja, är allt klart här? (Sí, aquí ya está todo listo?)

MARIE

Vi är med de sista detaljerna. Du kommer? (Estamos con los últimos detalles. Vienes?)

HELEN

Klar. (Claro)

(Girándose a STEVE Y DANIEL)

Tengo que ir a terminar de prepararlo todo para esta noche. Vosotros disfrutad del espectáculo. JACOB! Cuida de ellos!

JACOB

¡Tranquila! Vamos, os enseño esto.

JACOB los rodea con sus brazos, animándoles a caminar junto a él. DANIEL se queda mirando a un hombre que está afilando unos cuchillos. Mientras pasean ven a niños recolectando flores, mientras que otros hacen coronas con ellas.

JACOB

Eldkväll significa "noche de fuego" en sueco. Es una festividad única de aquí, que nació con los fundadores de Montok. Cada año, para celebrar el solsticio de verano, construimos una gran escultura de madera con la forma de uno de nuestros dioses y cuando llega la noche la quemamos como una ofrenda. Es nuestra forma de agradecerles y pedirles prosperidad. Este año además es especial. Cada 15 años el solsticio coincide con un eclipse lunar, que tiñe la luna de un rojo sangriento. Creemos que en esa noche, la barrera entre nuestro mundo y el de los dioses se debilita, y que podemos comunicarnos con ellos más fácilmente.

Mientras JACOB habla se ve a unos hombres trazar unas líneas en la arena con unos palos y, luego, rellenando los trazos con un polvo negro. También hay mujeres cantando y bailando. Un grupo de mujeres mira a DANIEL. DANIEL las ve, y aunque no las escuche sabe que hablan sobre él.

STEVE

Nunca había visto nada así.

Una NIÑA se acerca a STEVE y DANIEL y les coloca una corona

de flores en la cabeza.

NIÑA

Tack så mycket (Muchas gracias)

JACOB

Aquí nos gusta celebrarlo todo a lo grande.

De pronto suena una trompeta tibetana como la que sonó la noche anterior. Todos se reúnen rodeando a la gran hoguera, que tiene la forma de un ser medio humano, medio animal con cuernos. STEVE y DANIEL, desconcertados, se incorporan al círculo siguiendo a JACOB. Hay un momento de silencio. De pronto un señor anciano habla.

ANCIANO

Stad! (Pueblo!)

HABITANTES

Vi lyssnar på dig (Te escuchamos)

ANCIANO

Idag är dagen (hoy es el día)

El anciano, que está paseándose mientras rodea la hoguera, se percata de la presencia de STEVE y DANIEL y se dirige hacia ellos.

Ah! No estareis entendiendo nada.
Disculpádmeme por favor.

STEVE

No se preocupe

ANCIANO

Como sabeis, estos últimos años han sido muy difíciles para todos. Aun así aquí estamos, fuertes como un roble. Hoy, el sacrificio dará sus frutos, y nuestra fe será recompensada. Que empiece la noche de Eldkväll.

Empiezan a sonar unos instrumentos de viento y la gente canta una canción extraña. Los niños y los hombres dan un paso atrás, quedándose las madres un poco más cerca de la hoguera. El anciano, cargado con una cesta de mimbre, reparte a cada niño un cuchillo. El mango tiene la forma del ser de la hoguera. Las madres acercan sus manos y los niños les hacen una incisión en ellas. La sangre empieza a correr por sus manos y caen gotas al suelo, tiñendo la arena de rojo. STEVE

está asombrado, paralizado por lo que está viendo. Se gira hacia DANIEL y ve cómo el niño, con el cuchillo en la mano y con JACOB sujetándole el brazo, también hace una incisión en la mano de HELEN.

STEVE
DANIEL! Qué haces!

El cuchillo cae al suelo.

STEVE acerca a DANIEL a su lado.

STEVE
JACOB, que es esto?

JACOB
Tranquilo, no pasa nada

Las madres, cantando todavía más fuerte, se acercan a la hoguera y tocan la cara del ser con las manos, manchándola de rojo.

STEVE
No, yo me voy de aquí. DANIEL, nos vamos.

JACOB
STEVE, no tienes de que preocuparte, de verdad.

STEVE
¿Cómo que no tengo de qué preocuparme?
Acaban de cortarse las manos en masa como si fuera un puto ritual satánico.
¿Te parece normal obligar a DANIEL a que haga esa gilipollez?

Mientras STEVE discute con JACOB se acercan el ANCIANO y HELEN.

HELEN
STEVE, está bien, está todo bien, no pasa nada.

Mientras habla le toca la cara a STEVE, manchándola de sangre.

ANCIANO
Que está pasando aquí?

STEVE

Yo...

STEVE se da cuenta de que todo el mundo le está mirando con cara de extrañado.

No entiendo qué está pasando.

ANCIANO

Siento si todo esto os ha incomodado, no era nuestra intención. En esta isla tenemos unas tradiciones muy arraigadas. Lo que habeis visto nosotros lo consideramos algo normal en nuestra comunidad, igual que vosotros celebráis la Navidad o la Semana Santa. No hay nada malo en lo que hacemos. Es una forma de honrar a nuestros antepasados y a la naturaleza. La sangre es un símbolo de vida, de conexión, de sacrificio. Al ofrecerla al fuego, le damos gracias por todo lo que nos ha dado y le pedimos que nos proteja y nos guíe. No era nuestra intención obligar a DANIEL a hacer algo que no quería. No queríamos causarle ningún daño, ni a él ni a ti.

STEVE

Eh, de acuerdo...

El ANCIANO da un abrazo a STEVE. Al principio se resiste un poco pero luego lo acepta. Un HOMBRE se acerca a STEVE con una ANTORCHA encendida. La gente CANTA alrededor de la HOGUERA. El ANCIANO le sonrío a STEVE y le invita a seguirle.

ANCIANO

Ahora, si no os importa, sigamos con la ceremonia. Nos harías el honor de ser tú quien encienda el fuego?

STEVE asiente con nerviosismo y toma la ANTORCHA. Se acerca a la HOGUERA y la roza con la llama. La madera se prende al instante. Unos CARRILES DE PÓLVORA que salen de la HOGUERA también se encienden, creando unas líneas de fuego que se extienden por el suelo. Las líneas llegan a otras HOGUERAS más pequeñas, que se iluminan al unísono, formando un SÍMBOLO DE FUEGO sobre la arena. La música se intensifica y la gente empieza a BAILAR y a SALTAR sobre las HOGUERAS. El cielo se llena de COLORES por los FUEGOS ARTIFICIALES.

EXT. LA OTRA ORILLA DEL LAGO - NOCHE

Desde la distancia se ven los FUEGOS ARTIFICIALES y se oye la MÚSICA. La luz de los cohetes ilumina los ÁRBOLES del bosque. De pronto, una FIGURA idéntica a la del SER DE LA HOGUERA aparece entre las ramas, vigilando a los habitantes del pueblo.

INT. CASA DE BETH - NOCHE

Son las 02:27. El tic tac de un reloj resuena por toda la casa. STEVE y DANIEL están dormidos, cada uno en su habitación. De pronto se empiezan a escuchar unos cantos extraños afuera de la casa. STEVE se despierta y enciende la luz. Los cantos se escuchan cada vez más fuertes. DANIEL, sin darse cuenta, sigue durmiendo. STEVE se acerca a la puerta de la entrada. Por el camino ha encontrado un bate de beisbol y lo coge. STEVE abre la puerta. Un coro formado por una decena de mujeres vestidas igual que en la festividad. Frente a ellas hay un MONSTRUO humanoide con la cabeza de una cabra.

STEVE

Pero que...¡AAAHH!

El MONSTRUO se acerca a STEVE y le araña en el pecho, dejándole una herida profunda. STEVE echa unos pasos hacia atrás. Se apoya en una lampara que hay al lado de la puerta. La lámpara se cae al suelo. STEVE empieza a correr en dirección a su habitación pero el MONSTRUO le alcanza, volviendo a clavarle sus garras por la espalda. STEVE cae al suelo.

STEVE

AAAAAHH!

El MONSTRUO mete su mano entre las costillas de STEVE, arrancándole el corazón y comiéndoselo. El MONSTRUO empieza a deformarse, adquiriendo finalmente la forma de STEVE. Las mujeres se acercan al cadáver y, entre todas, lo arrastran fuera de la casa. DANIEL se despierta al oír los golpes. Se levanta de la cama y se dirige hacia la puerta de su habitación. Desde su ventana puede verse a algunas mujeres esperando fuera de la casa, aunque DANIEL no se ha dado cuenta. DANIEL abre la puerta y se asoma a las escaleras.

DANIEL

¿Papá? ¿Estás bien?

STEVE

Sí, tranquilo, vuelve a la cama.

DANIEL vuelve a meterse en su habitación. El salón está lleno de trozos de cerámica de la lámpara y un rastro de sangre parte la habitación en dos.

INT. COMEDOR CASA DE BETH - DIA

El sol entra con fuerza por la ventana de la cocina. El comedor ahora está impoluto. El suelo está limpio y ya no hay ningún rastro de sangre. La lámpara tampoco está. STEVE está en la cocina, preparando unas tostadas con tortilla francesa y zumo de naranja. Cuando está terminando de preparar el desayuno DANIEL baja las escaleras.

STEVE

Pero mira quien se ha despertado!

DANIEL

Buenos días papá.

STEVE

Tienes hambre?

DANIEL asiente con la cabeza.

5 MINUTOS MÁS TARDE

STEVE y DANIEL están sentados en la mesa del comedor, terminando de desayunar.

STEVE

Había pensado en hacer un plan guay juntos. Podríamos ir al parque o algo. Me parece que he visto una caña de pescar en el garaje. Podríamos ir de pesca si quieres. ¿Que te parece?

DANIEL

Vale, lo que quieras

STEVE

¿Que te pasa?

DANIEL

¿Cuándo nos iremos de aquí?

STEVE

DANIEL, ya lo sabes.

DANIEL

Me dijiste que nos íbamos a ir pronto. ¿Cuándo es eso?

STEVE

DANIEL...

DANIEL

¡No me digas que nos iremos pronto!
¡No quiero quedarme aquí! Quiero...

STEVE sujeta del brazo a DANIEL

STEVE

¡DANIEL, ya! Nos iremos cuando yo te diga.

STEVE suelta el brazo de DANIEL, que ahora tiene unas marcas rojas.

Te necesitan, DANIEL. No podemos irnos de aquí. No puedes hacerle eso a tu familia. Y ten un poco de respeto por tu abuela, que sin ella tú no estarías aquí.

DANIEL, con lágrimas en los ojos, se levanta de la silla, sube las escaleras y se encierra en su habitación.

INT. GARAJE. DÍA

Los rayos de sol, de un tono dorado, se cuelan entre los barrotes de la habitación. SARA está pintando en su estudio, en un lienzo muy grande, lleno de dibujos. Se puede ver a un coche entrando en el pueblo, mientras que un monstruo lo observa desde la distancia. El siguiente dibujo es de la iglesia, donde hay un monstruo en una de las ventanas. Hay otro dibujo de la casa de BETH, con el monstruo fuera de ella, otra en el lago... SARA empieza a cantar una canción.

SARA

There is a house in New Orleans

They call the Rising Sun

And it's been the ruin of many a poor boy

And God, I know I'm one

My mother was a traitor

She sold my new blue jeans

My father was a stranger man

Down in New Orleans
 Oh, mother, tell your children
 Not to do what I have done
 But shun that house in new orleans
 they call the Rising Sun
 Is my one foot on the platform
 The other is on the train
 I'm going back to New Orleans
 To wear that ball and chain

Mientras SARA canta, se ve a una anciana cosiendo unas túnicas de color rojo. Otra señora está tendiendo un vestido blanco en su jardín. Se ve también a un niño con su bicicleta cargada de paquetes. Se acerca a una casa y llama al timbre. Una mujer (40) con el pelo canoso abre la puerta, el niño le ofrece uno de los paquetes y se va. El niño va a más casas, entregando los paquetes. Finalmente entrega el último paquete a HELEN. HELEN lo coge, se dirige a la habitación de SARA y se lo entrega. SARA lo abre. Es una túnica de color rojo, como la que cosía la anciana. SARA mira la túnica preocupada. Luego mira a la puerta de casa, que se ha quedado abierta.

INT. CASA DE BETH - NOCHE

El reloj del comedor marcan las 03:00 de nuevo. DANIEL está durmiendo, pero STEVE está sentado en el borde de su cama. De pronto se levanta y sale por la puerta de su casa.

EXT. PUEBLO. NOCHE

De las casas salen personas con túnicas rojas. Las personas convergen en una fila que se adentra en el bosque. Del bosque sale un hilo de humo procedente de una hoguera.

A LA MAÑANA SIGUIENTE

INT. HABITACIÓN DE DANIEL. DÍA

DANIEL, quien estaba durmiendo, se despierta. Se pone las gafas y los zapatos de andar por casa y se levanta. Está a punto de salir de la habitación cuando escucha unas voces procedentes del jardín. DANIEL mira por la ventana y ve a STEVE hablando con JACOB.

JACOB
Todavía no hay rastro de ella.

STEVE
Encontradla, no debe salir nada mal.

JACOB
Sí señor, estamos trabaj...

JACOB deja de hablar. Se ha percatado de la presencia de DANIEL, quien sigue mirando por la ventana. DANIEL aparta la mirada rápidamente. Se dirige hacia la puerta de la habitación y baja las escaleras en dirección al comedor.

INT. COMEDOR CASA DE BETH - DIA

DANIEL sigue bajando las escaleras cuando ve a STEVE cerrar la puerta de la entrada.

STEVE
Ah! Buenos días DANIEL! ¿Que quieres para desayunar?

STEVE se dirige hacia la nevera, la abre y saca un brick de leche, que calienta en un cazo.

DANIEL
Buenos días papá, ¿ha pasado algo?

STEVE
¿Por qué preguntas eso?

DANIEL
Te he visto hablar con JACOB. ¿Se ha perdido alguien?

STEVE se queda mirando al cazo.

STEVE
¿No te he enseñado a no espiar las conversaciones de otros?

STEVE sonrío levemente sin que DANIEL se percate. STEVE se gira mostrando un rostro preocupado. Se queda mirando a DANIEL, quien sigue callado.

STEVE
SARA ha desaparecido.

DANIEL

¿Qué?

STEVE

Sus padres no la encuentran desde ayer. Lo más seguro es que se haya escapado de casa.

DANIEL

¡Tenemos que ir a buscarla!

STEVE

No, DANIEL. Estoy seguro de que sus padres la encontrarán pronto, o incluso volverá a casa ella sola. Pero hasta que no la encuentren tú no vas a ir a ningún sitio.

DANIEL

Pero papá.

STEVE

¡He dicho que no!

En ese instante el cazo de leche, que todavía estaba en el fuego, empieza a burbujear fuertemente, derramándose fuera del recipiente. STEVE levanta el cazo del fuego cuando de pronto la leche salta hacia su mano, haciéndole una quemadura. STEVE grita de dolor, soltando a su vez el cazo, que cae al suelo encharcándolo todo de leche.

STEVE

¡Mierda!

STEVE sale corriendo en dirección al baño para lavarse la mano. DANIEL aprovecha el momento para irse de casa.

EXT. CALLE FUERA DE LA TIENDA. MEDIODÍA

DANIEL corre hacia la tienda de HELEN. Llama al timbre, aunque nadie le abre. Vuelve a llamar, pero sigue sin obtener respuesta. Da la vuelta a la calle hasta que llega a la puerta de la casa. Sube los peldaños, pero cuando está a punto de llamar se percató de un extraño símbolo pintado de color rojo en la puerta de la casa. DANIEL da unos pasos atrás. Asustado, mira el resto de casas de la calle, todas marcadas con símbolos parecidos. DANIEL escucha unas voces procedentes del bosque, que se encuentra al final de la calle. DANIEL corre, persiguiendo las voces. Cuando llega al límite de la calle se queda paralizado. DANIEL observa cómo una larga fila de gente, cargada con montones de paja, sube

por la montaña. Todos van vestidos con túnicas blancas y llevan un collar dorado con el mismo símbolo que tenía BETH en su despacho. Están cantando una canción extraña. Entre la gente puede ver a HELEN, aunque ella no le ve.

DANIEL, asustado, corre en dirección a su casa.

INT. CASA DE BETH. MEDIODÍA

DANIEL cierra la puerta de casa.

DANIEL
¿¡Papá!? ¿¡¡¡Papá!!!??

Sin obtener respuesta, DANIEL sube las escaleras hacia la planta de arriba. DANIEL entra en la habitación de STEVE, situada al final del pasillo. STEVE está ahí, de pie, mirando hacia la ventana de la habitación.

DANIEL
¿Papá?

STEVE
(sin girarse)
DANIEL! Estás bien! Pensaba que tú también te habías ido.

DANIEL
Papá, está pasando algo raro en el pueblo.

STEVE
Shhh. Tranquilo. Todo va a ir bien amor.

DANIEL
Pero tenemos que irnos de aquí

STEVE
(se ríe)
No, no, no, no, no, no. Tú no te vas a ningún sitio, DANIEL.

El cuerpo de STEVE empieza a crujir y a retorcerse. DANIEL echa unos pasos hacia atrás y cierra la puerta de la habitación de STEVE de un portazo.

INT. PASILLO CASA DE BETH - DÍA

DANIEL corre por el pasillo, huyendo de STEVE, que se ha transformado en un MONSTRUO. El MONSTRUO sale de la

habitación de STEVE y embiste contra la pared, derribando un cuadro, que se rompe en mil pedazos. Se levanta y persigue a DANIEL, dejando marcas de sus garras en las paredes. DANIEL baja las escaleras y se encierra en el despacho de su abuela. El MONSTRUO se lanza contra la puerta, pero esta resiste.

MONSTRUO

No puedes esconderte para siempre.
Eres parte de esto. Es tu destino.

DANIEL busca algo con qué bloquearla. Ve una estantería llena de libros y la empuja, haciendo que caiga sobre la puerta. El MONSTRUO sigue golpeando la puerta. DANIEL, con la respiración acelerada se acerca a la ventana del despacho, que da a un lateral de la casa. Trata de abrirla pero está atascada. Tras un momento haciendo fuerza consigue abrirla.

Se asoma y ve que la caída no es muy alta. Se decide y salta. Caer al suelo con un golpe seco, pero se levanta de inmediato. DANIEL corre en dirección a la entrada de su casa. Justo cuando gira la esquina se topa con SARA

DANIEL

¡SARA!

SARA

DANIEL, tenemos que salir de aquí.

SARA agarra a DANIEL por el brazo y lo arrastra hacia el bosque que hay junto a la casa de BETH. El MONSTRUO no se ve por ninguna parte. Los niños corren entre los árboles.

DANIEL

¿Qué está pasando? ¿A dónde vamos?

SARA no contesta. Tras unos minutos de carrera, los niños llegan a un claro. DANIEL se queda paralizado al ver lo que hay en el centro. Es una cabaña de madera con forma de pirámide, pintada de rojo. Alrededor de la cabaña hay un círculo de gente del pueblo, vestida con túnicas blancas. Entre ellos reconoce a JACOB y MARIE. De repente, DANIEL siente que la mano de SARA cambia. Se gira y ve que es la mano del MONSTRUO, cubierta de pelo marrón y con uñas negras y afiladas, que le sujeta el brazo con fuerza. DANIEL se zafa del MONSTRUO con un tirón. Retrocede un paso.

MONSTRUO

Duerme

El suelo se abre bajo los pies de DANIEL y cae en un abismo de oscuridad. Allí DANIEL está solo, flotando en el vacío. Al mirar hacia arriba ve un pequeño rectángulo de luz, donde se distingue la silueta del MONSTRUO que lo alza en brazos. Fuera de esa oscuridad, DANIEL está inconsciente y el MONSTRUO lo lleva en brazos. El MONSTRUO camina lentamente hacia la cabaña, mientras los habitantes de Montok cantan una canción extraña.

INT. CABAÑA DEL BOSQUE - AMANECER

Dentro de la cabaña hay varios niños muertos, de la misma edad que DANIEL, con flores en los ojos, sentados en fardos de paja que rodean el interior de la estructura. El cuerpo de SARA no está entre ellos. En jaulas hechas con troncos hay varios patos y dos cerdos. En el centro hay una especie de trono hecho con paja. A un lado del trono está el cadáver de BETH, de color negro por la descomposición. Al otro lado está el cadáver de STEVE. Los dos cadáveres están de rodillas, como si rezaran. A todas las personas dentro de la cabaña les falta el corazón, y en su lugar hay un hueco lleno de flores. El MONSTRUO lleva a DANIEL al trono de paja y lo sienta en él. Varias personas entran en la cabaña con antorchas y, mientras recitan oraciones extrañas, empiezan a prender fuego a la paja.

EXT. CLARO DEL BOSQUE - AMANECER

Fuera de la cabaña, cientos de personas se arrodillan al ver salir el primer humo del techo de la pirámide de madera. Los animales gritan, desesperados por escapar, pero sus chillidos son ahogados por los cánticos de la gente. La cabaña se incendia rápidamente y una columna de humo se eleva entre los árboles. Al cabo de un rato, se hace el silencio. Ya no hay gritos ni cánticos, solo el crepitar de la madera quemada. El sol asoma por detrás de la montaña. Sus primeros rayos iluminan el prado con un tono dorado. De pronto, la hierba seca que hay alrededor de la cabaña empieza a crecer, cambiando su color ocre por un verde vivo. También brotan flores, de diversos tipos y colores. El crecimiento de la vegetación se extiende rápidamente, como una plaga, hasta invadir el bosque.

EXT. BOSQUE. DIA

SARA corre por el bosque con desesperación. Su pelo está sucio y enredado, su ropa tiene agujeros y manchas de sangre, su piel está llena de cortes y arañazos. Se abre paso entre los árboles y los arbustos, sin mirar atrás. Sabe que no puede detenerse. Llega a la orilla de un río caudaloso. Sin pensarlo dos veces, se lanza al agua. La corriente la arrastra con fuerza. De pronto, un tronco que flota corriente abajo la golpea y la hunde. SARA siente un dolor agudo en la pierna. Se ha raspado con una roca. Con dificultad, consigue volver a la superficie y respirar. Ve la otra orilla. Está cerca. Se esfuerza por llegar. Finalmente, lo logra. Sale del agua y se tumba en el suelo. Está exhausta. Su pierna sangra. Se queja de dolor. Entonces, levanta la vista y ve algo que la horroriza. Entre los árboles del bosque, una nube de humo negro se eleva hacia el cielo. No puede perder más tiempo. Se levanta y corre de nuevo, con la pierna ensangrentada. Bajo sus pies, la hierba se vuelve verde y las flores empiezan a crecer. Finalmente la vegetación desaparece, dando paso a una playa. El mar es azul y tranquilo, el sol brilla en el horizonte. SARA ve un muelle con varios barcos amarrados. SARA corre hacia el muelle y se sube en uno de los barcos. Se acerca a la cabina. Mete la mano en uno de los bolsillos de su vestido y saca una llave. Es el barco de su padre. SARA introduce la llave en el panel de control del barco, suelta la cuerda que lo sujeta al muelle y enciende el motor. El barco ruge y empieza a navegar. SARA sale de la cabina y se asoma a la barandilla. Mira hacia atrás. El viento le alborota el pelo y le seca una lágrima. La isla se aleja cada vez más. Lo ha conseguido. Ha escapado.

